

Del Campo Tejedor, Alberto
**El gran teatro del Fútbol.
Héroes y villanos del deporte que explica nuestro mundo**

Madrid, La esfera de los libros, 2022, 472 páginas

Jesús Viñas Azores

Universidad Complutense de Madrid

ORCID Id: <https://orcid.org/0009-0000-9450-8945>

El deporte del fútbol como un teatro, con actores reconocibles a primera vista en el escenario, el campo, y otros detrás de él, quienes se consolidan como unos actores entre bambalinas, es la comparación que utiliza Alberto del Campo Tejedor. Antropólogo y exfutbolista en categorías como la antigua Tercera división española, además de futbolero y gran aficionado a la lectura desde joven, nos analiza este deporte tan amplio en el que la máxima es que el fútbol es para los listos.

En el libro se tratan diferentes temas del deporte que, como se dice en la portada, explica nuestro mundo: el engaño en el fútbol (desde jugadores que dicen tener muy buenas capacidades para el deporte, hasta el engaño corporal aplaudido que supone el arte del regate), la competición en su máximo esplendor, la tragicomedia de este teatro, los actores que intervienen en él o los contextos y los nuevos paradigmas que influyen son algunas de las cuestiones que se abordan. Con una gran documentación basada en citas, trabajo de campo o entrevistas, se desarrollan estos elementos y algunos más de una manera muy analítica, aunque plenamente comprensible por todo el público y no sólo por la comunidad científica.

Alberto del Campo Tejedor nos introduce este deporte como un hecho social pleno, donde convergen diferentes elementos de gran interés de estudio desde las ciencias sociales. Nos explica cómo veteranos uti-

llos suponen informantes de gran calidad, o cómo en este mundo los porteros son figuras clave (aquellos individuos que te abren puertas a la información, además de la posición en el campo).

Más tarde nos introducimos en la idea del fútbol como un teatro de tragicomedia pura donde hay lamentos y derrotas, pero también espacio para la exaltación, para el disfrute, la alegría y en muchos casos la guasa, con la que se sobrellevan las primeras emociones. Otros temas que se abordan son la rivalidad entre el Sevilla y el Betis, las novatadas como ritos plenos para poder pasar a ser considerado como miembro del grupo dentro de un deporte donde las jerarquías son esenciales, o las personalidades de jugadores, aficionados, entrenadores o directivos construidas y determinadas por la zona geográfica de desarrollo de estos. Desde la tipología de los futbolistas según sus realidades y contextos, hasta las diferentes formas de entender el deporte que se extrapolan a la vida y viceversa, son algunos de los asuntos en los que el autor pone la lupa.

Para ello, el autor repasa diferentes perspectivas de personalidades célebres y no tan célebres del fútbol: desde Maradona, Valdano o Mágico González, hasta Pablo Alfaro, Fali o Jorge Molina, pasando por historias de otros tantos futbolistas o directivos y entrenadores como Lopera y Bilardo. Se repasan las diferentes formas de vivir, sentir, participar y ser parte de este juego

o arte para algunos. Además, el autor se detiene a hablar de clubes como el Cádiz, el Athletic Club de Bilbao o el Betis para explicar estos elementos.

Uno de los puntos más interesantes de la obra es el análisis antropológico del fútbol de Tercera División. Cuanta más baja sea la categoría, menos lujosas son las instalaciones o el entorno, pero más identificables son otros elementos del deporte y sus realidades sociales. Lejos del oro de los campos de hierba natural, el fútbol también se explicita y se presenta en los de albero y polvo. En ellos sigue habiendo jugadores que ganan y pierden y aficionados que disfrutan con el equipo al que están arraigados desde pequeños. De este modo, se ensalzan en cierta forma aquellos valores tradicionales, de los pueblos, contra los que las nuevas épocas derivadas del mundo moderno y globalizado atentan.

Otro de los puntos principales que se repasan son los propios actores de este teatro. Desde los protagonistas (jugadores y aficionados) hasta los secundarios (entrenadores, directivos, árbitros, agentes o medios de comunicación), que construyen el deporte en sí o de alguna forma influyen él. Se abordan temas como la nueva profesionalidad del fútbol o cómo este supone una posada de descanso para la realidad de los aficionados, sufridores y hasta quemados de la vida y sus marcos. La figura de los entrenadores, individuos obsesos de este teatro, que han de lidiar con el manejo de las personalidades de un gran conjunto de individuos, la gestión del vestuario, el convencimiento de la afición... así como los directivos como personalidades magnánimes y hasta autoritarias en muchos casos, los árbitros como los chivos expiatorios del deporte o los medios de comunicación como reproductores y constructores de relatos.

También este deporte emerge como un poder que se relaciona con otros. Dada la grandeza del fútbol, tener ciertas posiciones dentro de él o según qué contactos otorgan cierta trascendencia o capacidades en el resto de las esferas sociales. Se determina como una herramienta con la que desarrollarse en otros ámbitos, como la política o la economía, como hacen los medios de comunicación. Estos han ganado tanta relevancia en la sociedad que suponen un elemento clave que controlar para aquellos que pretenden ciertas aspiraciones de poder. Así, se analizan ciertos escándalos que atañen a diferentes ámbitos (el futbolístico, el polí-

tico, el económico y el de los medios de comunicación): el *Moggigate* de la Juventus, la filtración de los audios de Florentino o el *Barçagate*. Así como el "Gran Hermano" en el que se ve envuelto este deporte, donde hay siempre una cámara que lo capta todo.

En el deporte en general, se convive a diario con la victoria y con la derrota, y en el fútbol no es menos, donde estos sentimientos se comparten con los iguales. Se habla de ejemplos como el penalti de Djukic o los varapalos que sufre el aficionado, o en contraposición la exaltación con las grandes hazañas como el Mundial de Sudáfrica. También se deja hueco a otros partidos invisibilizados históricamente: las consecuencias mentales (que en ocasiones llegan a ser fatídicas). Tener que lidiar con la presión desde joven por no alcanzar el supuesto éxito (asociado a las expectativas) o tener que hacer frente al duelo que vive el lesionado son algunos ejemplos.

Se explicita cómo el aficionado sufre y se emociona con el deporte y el club que determina su vida, dado que el fútbol para muchos es cuestión religiosa que pasa de generación en generación. La simbología, los ritos mortuorios o la memoria como elementos también muy presentes dentro del deporte. O la burbuja que vive el futbolista, que lo aleja de los problemas cotidianos pero le impiden la normalidad necesaria para sentirse persona o escapar de, en muchos otros casos, la cárcel del deporte de éxito, o las preciosas historias de arraigo de los *one club men*. Estas son algunas de las dimensiones sociales que se dan en este teatro y que se abordan en el libro. Todo esto además de un análisis acerca de la reproducción de la virilidad que se da en el fútbol, que emana como un muro para la integración y la inclusión, o como un espacio no libre para la homosexualidad desgraciadamente en muchas ocasiones.

Así es como el autor aborda el fútbol como un teatro, con sus respectivos protagonistas y subalternos del juego. Un hecho social que explica nuestro mundo, sus luces y sus sombras, los sentimientos de pertenencia y las relaciones sociales que se dan. A través de declaraciones de muchos personajes reconocibles del mundo del fútbol, y de su trabajo como antropólogo, Alberto del Campo Tejedor profundiza mediante esta obra en un deporte que puede ser considerado como el primer arte más accesible.